

neral historia, que no dexarán sin delectación á quien las supiere; y es necesidad que assi la natural como la general historia anden acompañadas (como lo andan) en aquestos tractados é volúmenes de mis vigiliás é libros.

## CAPITULO I.

En que se tractan y escriben las causas que le movieron al adelantado don Diego de Almagro á gastar muchos millares de pesos de oro é yr á conquistar nuevas provincias en la tierra austral é partes incógnitas hácia el polo antártico, é otras cosas que no discrepan de la historia, que todas son muy dignas de ser oydas é notadas de todo valeroso capitán.

Estando el adelantado don Diego de Almagro en la cibdad fortíssima del Cuzco (en la qual la real silla é córte del grand príncipe Atabaliba é Guaynacava, su padre, residieron en el tiempo que vivieron é reynaron), muy bien quisto é amado de los españoles, é temido é amado de los indios, é muy rico é próspero de tesoros de oro é plata é joyas, escribió al Emperador, nuestro señor, las causas que le movieron á disponerse personalmente á conquistar é descubrir nuevas tierras é provincias, é aun envió la relación é probança de alguna parte de los gastos é trabaxos que tuvo en la prosecución de la jornada. Y aunque particularmente dixo é dió cuenta á Su Magestad sumariamente, no dexaron de quedar en la original é general memoria suya é de los que le siguieron, más extensa é copiosa relación é perseverancia que tuvo, sirviendo á Dios, por aumentar la república christiana, é al Emperador en le sojuzgar é poner en su Real obediencia é servicio nuevos estados é señorios, á su propia costa, gastando quanto tuvo é aun empeñándose para ello, sin excusar su persona de ningun trabaxo ni peligro que se ofresciesse.

Todo se dirá aqui llana é brevemente como baste para ser entendido, sin verter palabras ni perder tiempo en circunloquios: antes quedarán en silencio tantas cosas de su bondad, agilidad, fidelidad,

liberalidad y exçelencias, que no se pueden decir por su grand número, ni se podrían ni pueden negar por los muchos testigos que tuvieron sus obras é persona. Del qual é de los que con él militaron no puede faltar perpétua memoria; pues que con tanta calor é constancia, acompañada de fiel desseo, como buenos súbditos é vassallos, sirvieron tan apartados de la pressencia de su Rey, y en otro nuevo ó segundo emispherio. Y porque una cosa semejante requiere atención, assi contemplando la dispusición, calidad é discreción de la tierra, como la manera del vivir é costumbres de los naturales della, no rescibays, letor, pessadumbre si os paresciere que me detengo en daros noticia de lo que en este camino se vido é subçedió, porque no será la leçon desto de poco provecho é aviso generalmente á muchos, é aun en particular á los que piden nuevas gobernaciones en estas Indias. Ni será poco útil á la memoria del Rey é de su Real Consejo para lo de adelante, á causa de los armadores cobdiciosos y engañadores de si mesmos é de otros muchos, que les parece que con decir al Rey: «No ha de poner Vuestra Magestad dineros ni costa alguna, sino una firma, haciendo general ó gobernador á quien lo procura», es fácil cosa la concessión, y provechosa al Estado Real, é útil á los milites, y para que la christiandad se ensanche é la tierra se descubra é los secretos della; é assi á este propóssito

dando otros colores para justificación de sus demandas. Pero no dicen en su petición los que tal piden si son para ello ó si lo han fecho antes, ni si pierde el Rey vassallos que acá vienen é de çiento no quedan veynte, é dessos veynte no quedan tres ricos, ni si de todos los defunctos murieron los medios (ni la quarta parte) confessados y en estado de gracia, ni si lo que llaman conquistado lo dexan despoblado é destruydo é quemado, é asolados é muertos los naturales; ni si por su industria de uno que se salve lleva el diablo noventa; ni si los baptiçan á montones, sin que sepan ni sientan qué cosa es la fée; ni si hay crueldad ni tormento que no den al que ha venido á Su Magestad hasta que le dé el oro é quanto tiene, tomándole las mugeres é los hijos é haciéndolos esclavos, sin que lo merezcan ser, é vendiéndolos é sacándolos de su tierra, é usando de otros abominables delictos, como en otras partes destas historias está dicho. Desto tal no avisan al Rey ni á los señores de su Consejo; pero ya ha avido tantas cosas é fealdades, que las paredes tienen oydos, é todos quatro elementos están llenos desta noticia.

Este peçador deste adelantado don Diego de Almagro, no le quiero hacer recto, ni creo que dexó de pecar, porque la compañía de tantas gentes é tan largas consciencias no podian dexar de prestarle ó pegarle algun aviesso; pero puédese creer que fué uno de los escogidos é más acabados capitanes que á Indias han pasado (y aun que fuera della han militado): yo no he visto ni oydo capitán general ni particular, acá ni por donde he andado (que ha seydo mucha parte del mundo), que no quisiesse más para sí que para sus soldados ni su príncipe, sino este: que si todo quanto oro é plata é perlas é piedras preciosas hay en estas Indias é fuera dellas estuvieran en su poder é determinación lo osara dar, primeramente á su Rey

é despues á sus milites, é despues á quantos lo ovieran menester, é lo menos guardara para sí, sino con propóssito de darlo.

Al tiempo que determinó de efetuar su viaje, buscó las mejores lenguas é guias que ser pudo é halló de lo de adelante: de las quales se informó muy particularmente, assi de las calidades de las regiones é provincias donde queria yr, como de la mucha distancia é longitud del camino, como de los grandes despoblados é falta de bastimentos é de agua que estaban aparejados é que avian de padecer, é de los puertos é nieves que avian de passar, é de muchos trabaxos futuros que se le representaron antes de intentar la jornada. Y de tal manera tuvo la información, que otro no osara tomar la empresa ni acometerlo (ni él tampoco), si no le estimularan é incitaran é moveran la mucha esperanza que tenia en Dios y en la ventura de Çéssar, que fueron los medianeros, juntamente con el demasado proveymiento é intérpetres é guias, que fueron causa para no se perder, como paresçerá por el discurso de la historia, é porque su principal intencion de servir, é sirviendo acresçentar el Real patrimonio, le ponian espuelas á la empresa.

Movióle assimesmo á passar adelante, salir de la gobernación del adelantado don Francisco Piçarro, é querer conosçer é passear é pacificar lo que por la capitulación é provissionses de Sus Magestades se le hiço merçed en partes tan léxos é remotas de donde estaba; é assimesmo le movió ver en la tierra dosçientos é çinquenta hombres hijos-dalgo, personas de honra, de los que con el adelantado don Pedro de Alvarado avian allá ydo, sin los de Castilla nuevamente desembarcados, é que de cada dia á él acudian tan perdidos é nesçessitados de todo proveymiento, ganosos é importunos de servir á Su Magestad é de buscar de comer, é que

solo el remedio y esperanza de todos dependia en disponer su persona é hacienda, é assi la gastó, é aun se empeñó en grandes sumas de pessos de oro; é socor-

ridos los que estaban pressentes, proveyó de lo nescessario para los que estaban por venir, é ordenó el exército é armadas desta manera.

## CAPITULO II.

En que se relata é prinçipia el camino é viaje del adelantado don Diego de Almagro desde que partió de la cibdad del Cuzco hasta que començó á entrar en la provincia que se llama Xibixuy.

La cibdad de los Reyes, que assimesmo entraba en la gobernacion del adelantado don Diego de Almagro (entrando el Cuzco), era donde enviaba á proveerse de muchas cosas por la oportunidad de su asiento: y envió allá tres capitanes, y estos fueron Ruy Diaz é Johan de Herrada é Rodrigo de Benavides, é llevaron mucha cantidad de pessos de oro, para que uno por la mar en navios quel dicho adelantado tenia (propios suyos) para aquel efeto en el puerto de aquella cibdad, le llevassen alguna gente; y el otro capitan para que llevasse la mayor parte por la costa, por ser el más breve é bastecido camino; é quel capitan Johan de Herrada volviesse por el camino del Cuzco é se juntassen todos en la provincia de Poyayapo, para que á menos daño de los indios é mejor proveymiento de los españoles se hiciesse la jornada, é que todos llegassen á un tiempo, porque más fuerça tuviesse el exército: que á yr todos juntos estos perescieran los más de hambre, é los naturales de la tierra quedáran destruydos.

Estos capitanes hicieron lo que les mandó el adelantado, socorriendo á los compañeros con caballos é armas é otras cosas: é no fué pequeño, sino señalado servicio el que en esto hizo el adelantado, por excusar que essa gente no se perdiesse; pues que si por él no fuera, se avian de volver á Castilla y passar por las nescessidades ordinarias de Panamá é del

Nombre de Dios, y por las dolencias de aquellas dos cibdades y tierra.

Con su diligencia é hacienda allegó el adelantado con tal copia de gente, que se podia estimar por la flor de las Indias, pues los más dessos milites las avian ayudado á conquistar, é los nuevamente venidos eran personas valerosas é de gentiles desseos: é sirvieron de manera, que sabiendo el Emperador la verdad no les faltáran mercedes por su continuada é amplissima liberalidad. Y no muriendo el adelantado, quedando sus negocios en buen subçesso, quando les faltáran las mercedes del Príncipe por no las pedir ó procurar, ya sabien que lo quel adelantado tuviesse no les avia de ser negado; porque era testigo de sus trabaxos y pérdidas; y aun assi lo escribió él al Emperador, nuestro señor, que quando no bastassen los repartimientos que en nombre de Su Magestad se les diessen para descargo de su real consciencia, por lo que le avian servido, que lo que de su vida é hacienda propia le avia quedado lo daria para su remedio, aunque ya era tan poco, que quando Dios lo llamasse dexaba á don Diego su hijo paupérrimo é desheredado, para que Su Magestad le remediasse. Y assi fué que desde á pocos dias despues que esso escribió, subçedió su muerte, é quedó su hijo el más pobre de toda la tierra. Volvamos al camino.

Envio el adelantado don Diego á la provincia de Paria, que en su goberna-

cion, ochenta leguas del Cuzco, al capitan Johan de Saavedra con çiento de caballo; para que conforme á la relacion que tenia, se reformassen de las cosas de la tierra á la guerra nescessarias: é mandóle recoger mucha cantidad de ovejas é mahiz (de que abunda aquella comarca), para que igualmente los naturales se relevassen en el repartimiento, porque desde allí adelante confinaban los despoblados, é los pueblos que avia eran de muy pocos bastimentos. Y proveydo esto, proveyó á los que en el Cuzco quedaron de los caballos é armas é cosas nescessarias que pudo aver, é tomó recabdo para los que adelante avian ydo, é con mucha cantidad de indios de servicio que cada español llevaba de los que por su propia voluntad siguen á los çhristianos (cuyo intento é mantenimiento es la guerra), partió el adelantado de la cibdad del Cuzco á los tres dias de julio del año de mill é quinientos é treynta y cinco años, dexando en aquella cibdad al capitan Rodrigo Argonez, su lugarteniente, para que socorriesse é recogiesse los españoles que allí quedaban, é de cada día venian en su seguimiento. Y en el pueblo de Moyna, cinco leguas de aquella cibdad, se detuvo ocho dias, dando despachos nuevamente para que en las cibdades de Panamá é del Nombre de Dios en la Tierra Firme é pueblo de Piura é los demás de aquellas partes en quel adelantado tenia casas é haciendas, acogiesse todos los españoles que á la tierra viniessen é les diessen lo nescessario para su jornada; porque le avian certificado de la mucha gente que de hambre é dolencias avian fallecido é de las nescessidades que padescian, puesto que avia muchos dias que lo avian mandado proveer juntamente con el gobernador don Francisco Piçarro, su compañero, con el qual assimesmo dió conclusion en algunas cosas

tocantes al servicio de Sus Magestades é al buen despacho é aviamiento de su armada.

Cumplido esto, é convalescidos algunos dolientes de la compañía, prinçipió su camino por la provincia del Collao, en la qual hay cinquenta leguas, é tanta multitud de ganado, que en toda la tierra antes ni despues jamás se vió tal cosa. Cogen muy poco mahiz, é allí se ovieron muy muchas ovejas, é cada español llevó lo nescessario para su camino de quinientas leguas, que de aquella provincia se avian de proveer para los despoblados de adelante.

Aquella tierra de Collao tiene buena disposicion é sitio: hay en ella una laguna que tiene quarenta leguas de circunferencia, y es dulce é fondable é de mucho pescado; y en una isleta que dentro se hace, tiene aquella gente la principal casa de sus ydolatrias y sacrificios, y es de mucha veneracion entrellos, é van allí como en romeria desde muy léxos tierra. Los hombres de aquella provincia es generacion cresçida é viçiosa é de torpe entendimiento: quedaron de paz é por vassallos de Sus Magestades é de la corona real de Castilla.

Passado el adelantado é su exército de aquella provincia, llegó á la de Paria, donde halló al capitan Saavedra, que avia cumplido muy bien lo que le avia ordenado, é tenia recogidos muchos bastimentos para los despoblados, é assimesmo tenia aparejada la gente de armas de la tierra de calçado é otras cosas convenientes para la conquista. Y las lenguas dieron aviso que por estonçes era invierno en las provincias de adelante; á causa de lo qual el adelantado se detuvo un mes allí con toda la gente, porque si aquel tiempo no aguardára, con las muchas aguas é frio peresciera el ganado que llevaban é la gente de servicio, porque es la cosa que más los desbarata, é

á faltar este detenimiento, se perdiera el armada.

Esta provincia contiene veynte leguas: es algo poblada é pobre, aunque de buena gente é bastecida de pan de mahiz é ganado. Hay algunas minas de plata en ella, pero pobres, é poca posibilidad de gente para las labrar.

Partió el adelantado de aquella provincia de Paria, é fué por otra que se dice *Aulaga*, que con ella confina, é tiene de término hasta veynte é cinco leguas. Es tierra bien poblada, é los naturales della de mediana estatura: son pobres, pero cogen pan de su mahiz, é tienen ganados: é vinieron de paz, y el adelantado los admitió á ella en nombre de Sus Magestades, é quedaron pacíficos é vassallos del ceptro real de Castilla. Allí se detuvo este exército diez dias, porque descansassen é con mejor aliento passassen un despoblado de adelante.

De aquella provincia de *Aulaga* se partió el adelantado don Diego é su gente, é fué por un despoblado quarenta leguas, las quales anduvieron en muchas jornadas, con assaz falta de agua, é la gente se vido en mucha necesidad, aunque de unas partes se proveian para otras lo mejor que podian; y en fin llegaron á la provincia de Chíncha, y en un pueblo que se dice *Tupissa*, que la cabeçera de aquella tierra, estuvo el adelantado é su exército dos meses esperando el medio é retroguarda que quedaban atrás: y en tanto que llegaban los postreros, se recogió todo el mahiz que fué posible, é tambien se ocuparon haciendo clavos y herraduras de cobre por la mucha falta que de hierro tenian. Y en este medio tiempo el adelantado se informó de lo despoblado y estéril de la tierra de adelante con sus intérpetres é con otras nuevas guias que ovo: las quales le avisaron que avia dos caminos, uno por *Acatama*, que era el de la costa, é otro por el puerto la tier-

ra adentro. É supo que por el de *Acatama* avia quarenta jornadas de despoblado é sin agua, salvo solamente para poder passar quatro ó cinco de caballo, é aun con dificultad podrian llevar su servicio, é quel puerto estaba nevado dos braças en alto, é su camino era de muchos é grandes rios, é de treynta é seys jornadas de despoblado, é de gente caribe é salteadores, que no tenian sementeras ni ganados ni comian, salvo hierbas é rayces campestres. Allí supo por estenso el adelantado la maleça é disposiçion del uno é del otro camino. Puédese decir, segund se conformaron las obras con las que las guias dixerón, que fueron inoportables los trabaxos que estos españoles sufrieron, pues que desde el dia que salieron del Cuzco hasta que allá tornaron, no dexaron de padecer peligros, hambres, pérdidas de haciendas, caballos y servicio y las vidas en condiçion á cada passo de más de las muertes particulares. Y como en dos tan rescios extremos, nuevo sesso é proveymiento fué menester, despues de aver consultado con general deliberacion de todos, se escogia por más seguro lo más peligroso del puerto: y assi el adelantado envió adelante al capitán Rodrigo de Salçedo con el terçio de la gente para que calasse é supiesse el camino que más seguro fuesse de la gente de guerra, y escribió á Francisco de Noguero que recogiesse los españoles que por el camino yban en su seguimiento, que avian salido del Cuzco por le alcanzar; é con el resto caminó sus jornadas ordenadas hasta salir de la dicha provincia, la qual es muy fragosa é pobre, de belicosa gente é algo despoblada. Contiene quarenta leguas en sí de despoblado: otras tantas tienen mahiz é poco ganado, é son gente astuta en la guerra. Por este camino en muchas partes llevaron los caballos de diestro é á riesgo de se despear. Essos dos meses quel adelantado se

detuvo en *Tupissa* fueron assimesmo forçosos, para que se deshiçiesse la nieve que en el puerto que passaron avia, é fuera cosa imposible, no haciéndolo assi, dexar de se perder el armada. Y aun tambien ayudó á esse detenimiento quel pan no estaba cogido ni granado, é convenia de necesidad esperar lo para que se sa-

conasse é se pudiesen proveer dello. De manera que á faltar qualquiera destos avisos, cessára la jornada con total perdiçion del exército. Y plugo á Dios que con la buena diligencia del adelantado é de sus caudillos é capitanes se pudo conseguir ó proçeder en el viaje.

### CAPITULO III.

Cómo el adelantado don Diego de Almagro é su exército entraron en la provincia de Xibixuy, é dáse noticia de çierta gente que los españoles llaman *alárabes*, porque en alguna manera imitan á los alárabes de África; pero los indios que con ellos comarcan los llaman *juries*, é de sus costumbres; é tambien se tracta del subçesso del camino é de otras provincias hasta que llegaron á la provincia de *Pocayapo*, é otras cosas notables.

Passado el adelantado y su gente de la manera que está dicho en el capítulo precedente, llegó á la provincia de Xibixuy, que frontera de una gente como alárabes, que confinan con otras bárbaras provincias: la qual estaba alçada ó despoblada é los bastimentos escondidos, á causa que sobre seguro mataron seys españoles que yban delante en busca de comida, poniendo fuego á una casa donde los españoles estaban, é quemáronles los caballos é flecharon á todos ellos. Bien quisiera el adelantado castigar los malhechores; pero no pudo, á causa de las ásperas sierras donde se acogieron.

La gente de aquella frontera tienen muy buenas fuerças para entre indios é aun para con chripstianos sin artilleria. La tierra es fragosa, y en ella se hace un valle de buena disposiçion para sementeras. Hasta allí es todo despoblado, é de allí adelante lo es assimesmo hasta otra provincia que se dice *Chicoana*, que solia tener mucha poblacion, porque la tierra es fértil para ello; pero despoblóse á causa de la gente alárabe que tienen veçina, de quien resciben grand daño. É porque quadra aqui, decirse há la noticia que se pudo aver de aquellos bárbaros, é de la tierra que po-

seen, é qué forma tienen en sus guerras, é su disposiçion é personas, é de qué se mantienen, que cosa para no olvidarse. Y es de saber que desde los confines del Collao é Paria é *Aulaga*, *Tupissa* é Xibixuy hasta el Estrecho de Magallanes hay (ó á lo menos allá va encaminada) una cordillera de sierra muy áspera, que no saben donde nasce, inhabitable, y en algunas partes de la qual (especialmente cabe las dichas provincias) se començaron á recoger algunos ladrones é salteadores, cuyos hijos allí cresçieron é se criaron é aumentaron. Y como los que mal viven, son amigos de libertad exenta é sin superior, aprendieron de tal forma esta regla sin regla, que salteaban los lugares más flacos de aquellas provincias, é captivando los naturales dellas, dábanles muertes crueles, robábanles sus haciendas, mugeres y hijos (é servíanse dellos por esclavos), é hacian otros muchos insultos. Ni dexaban camino apartado seguro, ni avia noche alguna que los dexassen dormir en sosiego, en tanto grado que los miserables afligidos que quedaron en los pueblos, tuvieron necesidad de desamparar su patria é naturaleza de sus casas é despoblar la tierra.

Estos indios malhechores son muy al-